

Perico Vallana

Pedro Vallana Jeanguenat nace en Guecho, en 1897.

Jugó desde niño en el Arenas, siendo campeón de Copa en 1919. Fue medalla de plata en los Juegos de Amberes de 1920.

En 1924 acude con la selección a los Juegos de París, donde España cae ante Italia, teniendo Vallana la mala suerte de marcar en propia puerta.



Tras su retirada se dedicó al arbitraje. El 28 de diciembre de 1930 Vallana dirigió el Athletic-Alavés: en la foto se le puede ver con los capitanes Lafuente y Quincoces. El Alavés llegaba imbatido a San Mamés pero cayó derrotado por 7 a 1.

Por cierto que Lafuente y Quincoces protagonizaron otro fracaso ante Italia, en el mundial de 1934. Lo mismo que diez años antes, los "rojos" jugaron mejor que los "azzurri" pero cayeron eliminados.



El caso es que Perico Vallana se llevó un bronca monumental en San Mamés.

El propio Vallana escribe sobre el asunto el martes siguiente en el Excelsior.

No recuerdo haber oído nunca una cosa igual dirigida a mí. Pero para eso seguimos viviendo: para aprender, ver y oír todos los días una novedad.

Y todo, ¿por qué? Porque no sancioné un penalty contra el Alavés.

El público en general, lo mismo el de San Mamés el domingo que todos los públicos de todos los campos, se las da de listo y discurre poco..... Cree saber más que nadie, más que los árbitros desde luego.....

...No tengo ningún interés en malquistarme con el público bilbaíno.... al que.... agradezco... su "disonancia" por el valor particular que me concede.

...hubiera deseado tener una voz tonante para.... decirles a todos ellos:

"Tened vuestras lenguas un tanto, amigos, y oidme. Tenéis la pretensión de saber más que yo y más que todos los árbitros juntos...

...no tenéis derecho a criticar lo que ignoráis. Eso es de necios o de torpes. Sois iguales, como una gota de agua a otra gota de agua, a los públicos de aquí y de allá que detestáis por ignorantes.

Ahora, si seguís creyendo en vuestra razón, gritad, gritad sin cansancio."

También José María Mateos escribe en la Gaceta del Norte sobre la labor de Vallana:

...Arbitraje fácil.

...no requería la presencia del presidente del Colegio de Árbitros Vizcaíno. Estaba al alcance de un modesto árbitro.

....nuestra censura para el árbitro es rotunda.

Hay tres detalles en que vamos a fijar la atención:

Un penalty no concedido, una falta castigada a un bando en lugar del que cometió la infracción por juego peligroso y un offside que no existió.

El offside que pitó equivocadamente, si se quiere, hasta lo disculparemos... un error de vista...

Lo del penalty tampoco es perdonable, pero... Era un poco difícil no ver aquella mano sobre la propia cabeza del jugador. Porque de la intención no cabe dudar. ¿Cuándo, sino, iba a haber intención? Pero, supongamos que no lo vio.

Y vamos con el juego peligroso, que ahí sí que no hay disculpa... la cabeza baja de Quincoces al balón cuando un delantero athletico iba a pegar con el pie a la pelota.

...ya saben lo que tienen que hacer los jugadores... meter la cabeza por cualquier parte y... que les castiguen a los contrarios.

Fue un error garrafal.... Un "error de criterio" que es lo más grave.

Desde luego el gran periodista deportivo no es en ningún caso un ignorante. Aceptemos que él y Vallana están al mismo nivel, muy alto, en cuanto a conocimiento del Reglamento.

Supongamos que los dos tienen el 50% de la razón: es decir, que Mateos acierta en un caso y medio de los 3 que plantea, y que Vallana lleva la razón en el otro caso y medio.

Yo desde luego, hace 90 años me hubiera puesto de lado de don José María, al 100%.

Pero casi un siglo después no sé, creo que me inclino ante un hombre que ama el fútbol platónicamente, que lo ha practicado a las mil maravillas, y que, habiéndose pasado al arbitraje lo hace francamente bien. Y diría que, más que defenderse a sí mismo, está defendiendo a los muchos árbitros vizcaínos que dependen de él.

E incluso diría que me gusta su estilo: claro y sencillo, pero de un nivel superior, casi el de los clásicos.

En cuanto al estilo de Mateos pues es fácil y brillante, pero le pierde un exceso de ironía: "El offside... lo disculparemos...Lo del penalty tampoco es perdonable".

Vallana tocó también un tercer palo: fue entrenador del equipo de Euzkadi que viajó por Europa y América.

Con ello se ganó los insultos y la insidia de, por ejemplo, don Ricardo Zamora y don Pacho Belauste.

Pero si hay algo que brilla y brillará siempre es la lealtad de Pedro Vallana: lealtad a la selección española, lealtad a José Antonio Aguirre y lealtad a su mujer y a sus hijas.

Por cierto, tres lealtades difíciles de compatibilizar: pero no hay nada difícil para una inteligencia como la que tuvo el gran defensa del Arenas de Guecho.